

La producción anfórica de tipo itálico de la Malaca tardorrepublicana. Una aproximación a partir de la secuencia del alfar de la Avenida Juan XXIII

The Italic-style amphorae production of the late republican *Malaca*.
An approach through the sequence of the Avenida Juan XXIII

ANTONIO M. SÁEZ ROMERO

Universidad de Sevilla
asaesz1@us.es / ORCID: 0000-0001-7071-9748

BARTOLOMÉ MORA SERRANO

Universidad de Málaga
barmora@uma.es / ORCID: 0000-0002-0909-9225

FRANCISCO JOSÉ BLANCO ARCOS

Universidad de Sevilla
afblanco136@gmail.com / ORCID: 0000-0001-7423-0472

CRISTINA CHACÓN MOHEDANO

Taller de Investigaciones Arqueológicas
arqueocris@gmail.com / ORCID: 0000-0002-5638-5312

ANA ARANCIBIA ROMÁN

Taller de Investigaciones Arqueológicas
anaarancibia@gmail.com / ORCID: 0000-0002-9584-8367

ALEJANDRO QUEVEDO

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
aquevedosanchez@gmail.com / ORCID: 0000-0002-0645-4279

Resumen: La intervención arqueológica llevada a cabo en la actual Avenida Juan XXIII de la ciudad de Málaga, motivada por la construcción de una nueva línea de metro, reveló nuevos indicios de alfares, los cuales se suman a otros talleres ya documentados previamente en zonas cercanas (Carranque, Cerrojo, etc.). A pesar de no haberse localizado los hornos, los depósitos materiales correspondientes con edificios anexos y con los vertederos del alfar nos permiten profundizar en la actividad productiva característica del área suburbana de *Malaca* entre los siglos II-I a. C. Estos restos informan, además, de la incipiente "romanización" política, económica y social de la ciudad. Los contextos documentados en el Sector B, con abundante material desechado asociado a otros elementos de producción local e importaciones, permiten revisar las características de los repertorios anfóricos malacitanos de esta época. En concreto, en esta comunicación, serán objeto de atención las series de inspiración formal itálica, ofreciendo nuevos datos sobre la producción de tipos poco conocidos, y algunas pinceladas a su distribución comercial y la relación con otros repertorios regionales coetáneos, destacando la especificidad malacitana frente a *Carteia* y *Gades*.

Palabras Clave: Comercio; Romanización; Ánforas; Arqueología marítima; Conectividad; Alfar.

Summary: The excavation conducted in the present-day Avenida Juan XXIII in the city of Malaga, following the construction of a new subway line, revealed new evidence of pottery workshops, adding them to other previously recorded sites found in nearby areas (Carranque, Cerrojo, etc.). Although the kilns have not been located, the remains corresponding to the auxiliary buildings and the pottery waste dumps provide a deeper insight into the manufacturing activity characteristic of the suburban area of *Malaca* between the 2nd and 1st centuries BC. These findings also provide information on the incipient political, economic and social "Romanization" of the city. The contexts documented in Trenches A-B, including a large amount of discarded material together with other items locally produced and imported, allows to review the characteristics of the Malacitan amphorae repertoires of this period. Specifically, the series inspired by Italic types will be the focus of attention, offering new data on the production of little-known series, as well as some brushstrokes on their commercial distribution and the relationship with other contemporary regional repertoires, highlighting the specificity of *Malaca* compared to *Carteia* and *Gades*.

Key Words: Trade; Romanization; Amphorae; Maritime archaeology; Connectivity; Pottery workshop.

* Esta contribución ha sido realizada en el marco de los proyectos *TRAPHIC. Territory, Architecture and Pottery Production: exploring relationships between Hispania and Mauretania Caesariensis* (PID2022-141425NA-I00), financiado por el MCIU; y *Malaka, Maenoba y Rusaddir: Una historia de tres ciudades fenicio-púnicas en el Mar de Alborán* (PID2020-114482GB-I00), financiado por el MCTI.

1. INTRODUCCIÓN¹

El conocimiento que se tiene de la ciudad de *Malaca* en su etapa tardopúnica y republicana se ha visto notablemente incrementado en los últimos años a raíz de las investigaciones llevadas a cabo tanto en el ámbito urbano como en el territorio circundante. Hasta fechas recientes, la visión de estas fases estaba marcada por el casi total desconocimiento que rodeaba a numerosos aspectos de la sociedad, la economía y la evolución territorial del enclave. Entre estos vacíos, la producción alfarera de la etapa tardopúnica y republicana generaba importantes preguntas sin contestar, derivadas de la escasez de la información publicada tanto de los centros productores como de la distribución de los productos (Mora y Arancibia 2010: 829-830; Mateo, 2015a: 183-184 y 196, fig. 11; Corrales *et alii* 2018: 125-127, entre otros).

Estas dudas, centradas en las ánforas, conectaban con otras tales como la posible existencia de una producción local de barniz rojo al estilo de la denominada vajilla “tipo Kuass”, o si había existido una potente industria de salazones de pescado similar a la de *Gadir/Gades* (López 1993; García y Ferrer 2001) que hubiese motivado una amplia producción local de ánforas de tipos púnicos, tardopúnicos y romano-republicanos.

A raíz de los avances publicados en los años sucesivos (Arancibia y Mora 2011; Corrales y Corrales 2012; véanse asimismo algunas contribuciones en García 2012) se han podido clarificar cuestiones relativas a la configuración y explotación del territorio en el periodo tardopúnico/republicano, y también esbozar una aproximación algo más ajustada a la ubicación de los talleres alfareros de época pre-augústea y a la tipología de las cerámicas púnicas o tardopúnicas (Pérez-Malumbres 2012; Arancibia *et alii* 2012).

Recientemente se ha retomado esta perspectiva sobre la producción anfórica local, tanto en la urbe como en el territorio malacitano, desde el ámbito crono-tipológico y también con aportaciones arqueométricas (Mateo 2015a-b; Corrales *et alii* 2018), aunque ninguna de estas contribuciones se ha apoyado en el estudio directo y sistemático de los talleres cerámicos locales de época púnica final y de la fase republicana.

En este sentido, los hallazgos arqueológicos producidos en 2010 durante las obras de la Línea 2 de metro en la Avenida Juan XXIII han venido a llenar ese vacío de puntos de apoyo. A pesar de no haberse localizado las estructuras fornaceas -quizá aún ocultas bajo las edificaciones aledañas- se documentaron edificios interpretados

como parte de los talleres e importantes vertidos de desechos cerámicos, producto de la actividad alfarera llevada a cabo en la zona. Son varios los trabajos preliminares que se han publicado sobre la fase tardopúnica/republicana de esta intervención arqueológica (Arancibia *et alii* 2012; Sáez *et alii* 2021; Chacón *et alii* 2022) que, lejos de agotar las posibilidades de estudio de estos talleres, han aportado por ahora sólo un acercamiento inicial a la producción anfórica local tardopúnica y romano-republicana, quedando por dar a conocer el grueso del material y sus contextos de asociación estratificados.

El objetivo de este trabajo, por tanto, es dar continuidad a esta línea, profundizando en la identificación y caracterización de los tipos de envases locales a través de los testimonios aportados por la secuencia de los diversos sectores excavados en la Avenida Juan XXIII. En este caso nos centraremos en el análisis de los tipos de inspiración itálica identificados en los vertidos de los siglos II-I a. C. documentados en el Sondeo B de dicha excavación, el cual aporta un significativo conjunto de ítems descartados y desechos alfareros que permiten plantear un novedoso acercamiento panorámico a la tipología y cronología de los repertorios “romanizados” producidos en *Malaca* en época republicana.

A partir de estos datos trataremos también de abordar la cuestión del patrón productivo malacitano en el marco del llamado “Círculo del Estrecho”, contraponiéndolo a otros modelos como el gaditano o el carteyense, a partir de la comparación con otros centros alfareros como el de El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz). Finalmente, se desarrollan algunas notas sobre el papel de las ánforas malacitanas tanto en el ámbito del comercio regional como su distribución en el Mediterráneo, dentro de unos circuitos comerciales marítimos muy concretos que conectaban el sur peninsular con el Tirreno a lo largo de esta etapa.

2. EL CONTEXTO ALFARERO: LA SECUENCIA DEL SONDEO B DE AVENIDA JUAN XXIII

Los restos excavados en este sector a lo largo de los años 2009-2011 quedan insertos dentro del conjunto de indicios acerca de la existencia de estructuras y materiales tanto de época fenicio-púnica como romana hallados en trabajos previos completados en la zona (en Santa Marta – La Unión; Arancibia *et alii* 2021). Su relevancia es notable debido también a la cercanía con la zona de producción alfarera de época romana tardorrepublicana e imperial conocida como “Carranque” o “Puente Carranque” (Beltrán y Loza 1997; Mora y Corrales 1997; Serrano 2004).

El espacio excavado queda localizado en un área suburbana cercana a los principales focos económicos de

¹ Vaya nuestro más sincero agradecimiento a Juan de Dios Hernández García, director del Museo Arqueológico de Águilas, así como al Museo Arqueológico Nacional de Arqueología Subacuática de Cartagena – ARQVA, por facilitar el estudio de los ejemplares anfóricos malacitanos conservados en sus colecciones.

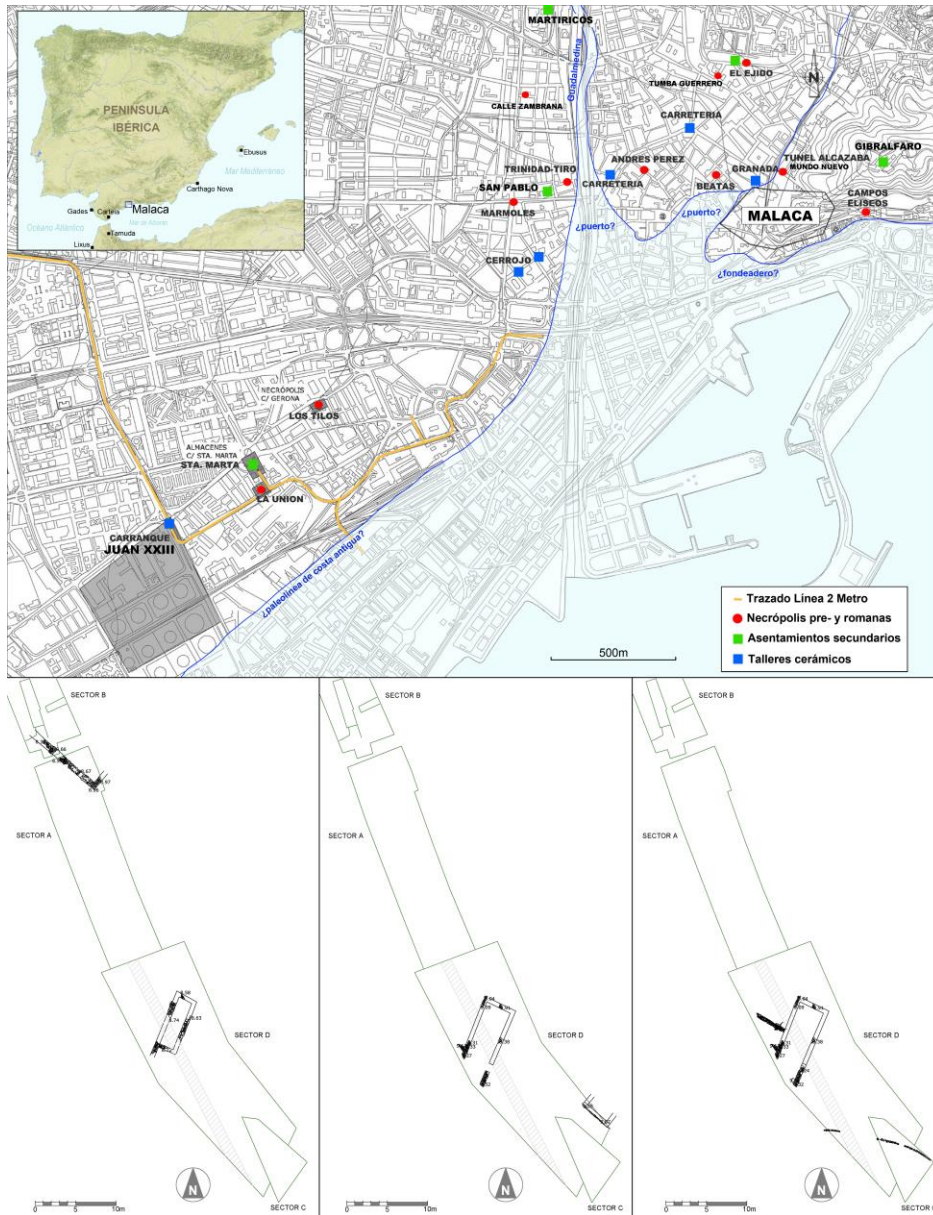


Figura 1.
Sup. Situación de la zona excavada en la Avd. Juan XXIII de Málaga y principales hitos arqueológicos relacionados con la ciudad y su territorio para la época púnica y romana inicial.
Inf. Fases sucesivas de la evolución de la secuencia de área intervenida (de izqda a dcha), con indicación de las estructuras halladas en cada sector. (a partir de Sáez *et alii* 2021: fig. 2).

la ciudad de *Malaca* (Fig. 1, sup.), no muy lejos de la línea de costa existente en época antigua, y por tanto cerca de las áreas portuarias, *cetariae* y otros talleres de producción alfarera que presumiblemente debían caracterizar el paisaje de este sector situado entre los dos principales cauces de la bahía malagueña (Mayorga *et alii* 2005; Corrales 1994, 2005, 2013; Serrano 2004; Corrales *et alii* 2011; Corrales y Corrales 2012, Mateo 2015a-b; Corrales *et alii* 2018). (Fig. 1)

Sin embargo, el espacio alfarero tardopúnico se asentaba sobre indicios de ocupación fechados entre los siglos VI-IV a. C. (Arancibia *et alii* 2021), aunque por el momento no parecen existir restos significativos que sugieran la existencia de una actividad alfarera anterior en este sector (sí otras, como la metalúrgica vinculada al hierro). En cambio, los alfares excavados sí pueden ligarse a la expansión económica y comercial que comenzará

a desarrollar la ciudad durante los siglos II-I a.C. tras la conquista romana.

La excavación llevada a cabo en la Avenida Juan XXIII debió de adecuarse al trazado de la Línea 2 del metro, quedando limitado el espacio de actuación a una zanja, lo que impidió la localización y documentación de los restos situados bajo las construcciones alledañas entre los que presumiblemente se encontrarían los hornos que debieron de ubicarse en las inmediaciones. Los trabajos se desarrollaron en cuatro fracciones de dicha zanja (Sectores A, B, C y D) en los que pudieron documentarse ítems, restos de estructuras o acumulaciones de desechos/descartes datados entre los siglos VI a. C. y V d. C. Desde el año 2014 se ha desarrollado el estudio de los hallazgos con el objetivo de precisar la cronología de las estructuras y las distintas fases de actividad, y dar lugar a la memoria definitiva de las excavaciones. Este trabajo

es un avance de ellos, en el que centramos nuestra atención en los restos documentados en el Sondeo B, el cual presenta una significativa secuencia con asociación a conjuntos cerámicos amplios y contextualizados, lo que nos permitirá obtener un perfil aproximado de la elaboración de envases de inspiración itálica durante el periodo tardorrepublicano en los *suburbia* de Malaca.

De forma muy esquemática, la secuencia de ocupación de este sector (Fig. 1, inf.) puede resumirse de la siguiente forma (remitimos a trabajos anteriores para una visión más detallada de la estratigrafía y las estructuras; Arancibia *et alii* 2012; Sáez *et alii* 2021):

Nivel I: corresponde al estrato base que se registra que viene marcado por la aparición de abundante material cerámico sobre el sustrato geológico arcilloso de la zona sin ningún tipo de relación con estructuras (concentrados sobre todo en la parte baja de la estratigrafía del Sector D, junto a material residual en el Sondeo A-B, UUEE 4, 6 y 9).

El conjunto se compone principalmente de envases anfóricos T-11213 y T-12111 locales y de una notable cantidad de cerámicas pintadas y vajilla de mesa de barniz rojo de aparente producción local, así como algunas importaciones ebusitanas, lo que nos aporta una datación cronológica de ocupación entre los siglos VI y IV a. C. Estos materiales parecen indicar la existencia de un asentamiento rural dependiente de la ciudad para el que no se detectan restos de producción cerámica, pero sí una posible forja de hierro (Arancibia *et alii* 2021).

Nivel II: Sobre el estrato anterior se superpone un segundo momento de ocupación en el que se diferencian dos fases distintas. La primera de ellas (IIa) se corresponde con la aparición de diversas estructuras y vertederos con un marcado carácter industrial que se datan entre un momento pleno del siglo II y, posiblemente, mediados del I a. C. A ella pertenece un muro (UE 6b) de grandes mampuestos irregulares (80 cm de anchura) calzados con otros de pequeño tamaño y trabados con arcilla y ripio, que se extiende hacia el Sector A, describiendo una habitación rectangular de grandes dimensiones con un vano de acceso en su lado oriental, con un alzado máximo conservado de 50 cm. La cimentación de este se asienta sobre un depósito de grava muy compacto (UE 9) en el que se hallaron fragmentos de ánfora T-11213 y otros elementos tardoarcaicos, del siglo V a. C., alterado por la nueva construcción republicana.

Estas estructuras, y también la de similares características documentada en el Sector D, fueron identificadas inicialmente como posibles almacenes debido a su tipología y a la abundancia de restos anfóricos, aunque cabe no descartar otras funciones; en cualquier caso, no cabe duda de que, de una forma u otra, fueron espacios vinculados a la gestión del alfar. A este horizonte parecen asociarse depósitos documentados en el sector A-B

(UUEE 11-13 y 15-17), relacionados con vertidos alfareos, con abundante presencia de desechos, restos de pequeños hornos portátiles y fragmentos de adobes y ladrillos (incluyendo una posible porción de tobera de la parilla de un horno).

En las unidades más superficiales se ha podido identificar alguna intrusión anfórica de época imperial, pero en general el material es muy homogéneo, describiendo una actividad prolongada varias décadas entre el tramo final del siglo II y los inicios del I a. C. A este horizonte se asocian ánforas locales T-7433, T-9110, Dressel 1A y 1C, Dressel 21/22, Dressel 12 arcaicas, importaciones campanas (Dr. 1C, barniz negro, cocina) y ebusitanas (T-8132), e ingentes cantidades de descartes y desechos de vajillas locales de engobe rojo "tipo Kuass" (platos L23, cuencos L31/33, boles Niveau IX y X, jarras Niveau XIII, etc.), formas comunes (jarras, encoes, platos-mortero, cuencos, cuencos carenados, lebrillos, etc.) y de cocina (ollas y cazuelas, hornos portátiles tipo tannur, etc.), además de restos de material constructivo (adobe, ladrillos, etc.) y grandes tinajas tipo *dolia*. A estos horizontes se asocian además tres pequeños bronce de la ceca local, uno frustrado (UE 11) y dos correspondientes al llamado Periodo III (en las UUEE 15 y 16) (según Arancibia *et alii* 2012: 408-409, tabla 1).

En la segunda fase de este momento de ocupación (IIb) se produce un proceso de amortización y colmatación de la estructura muraria de este sector tras su abandono (a diferencia del edificio del Sector D que es reformado completamente). En relación con el muro 6b se superponen vertidos de materiales cerámicos defectuosos pertenecientes a la actividad alfarera desarrollada en las inmediaciones, lo que sugiere que los hornos debieron ubicarse en un punto muy cercano al área excavada.

En cuanto al material cerámico asociado a la vida y amortización de la estructura (UUEE 4-5 y 7), son abundantes los fragmentos de ánforas T-7433 de producción local, así como algunos del tipo T-9111 y los tipos de morfología itálica (sobre todo Dressel 1C), junto a numerosa cerámica común local e importada (olla itálica Vegas 2), barniz negro campaniense y cerámicas locales "tipo Kuass" tardías, que sitúan estos contextos en la primera mitad del siglo I a. C. En la unidad más superficial (UE 4) se documentan algunos fragmentos de Dressel 14 y Beltrán IIB de fábrica local, junto a un posible bronce de época imperial (Arancibia *et alii* 2012: 408-409, tab. 1), por lo que cabe suponer que las actividades de época imperial implicaron quizá la remoción parcial, reaprovechamiento o saqueo de las estructuras del siglo I a. C.

Nivel III: para la época augustea e imperial inicial, el espacio del sector B parece seguir manteniendo su función como lugar de vertido de desechos, con la amortización de los espacios ya existentes, mientras que el

edificio del Sector D continuará en activo y se le adosan nuevas estructuras. Los depósitos materiales de esta fase más superficial se vinculan, como ya se ha comentado para el caso de la UE 4, a producciones anfóricas de tipo Dressel 1C (quizá residuales), Dressel 12B, Dressel 14 y Beltrán IIB, así como sigillatas, vidrios y otros elementos cerámicos y metálicos (clavos de bronce, lámina de plomo, etc.).

3. LA PRODUCCIÓN DE ENVASES DE TIPO ITÁLICO EN EL TALLER DE JUAN XXIII

Como se ha puesto en relieve en las páginas anteriores, la información que se puede extraer de los resultados obtenidos en la excavación parcial del alfar documentado en la Avda. Juan XXIII es muy significativa a la hora de identificar y sistematizar el repertorio cerámico producido en *Malaca* entre el periodo tardorrepúblico y los inicios de la etapa altoimperial debido a la disponibilidad de depósitos estratificados y la presencia de abundante material asociado.

Hasta el momento, eran muchas las incógnitas planteadas por los conjuntos estudiados, dado que, o bien apenas se había publicado una mínima parte de la información o bien se trataba de contextos de consumo o con un número de ítems limitado, por lo que la atribución a la producción de la bahía malacitana de ciertos tipos resulta más que dudosa a la luz de la nueva información disponible (se pueden apreciar notables diferencias y vaivenes interpretativos en trabajos anteriores, caso de Mateo 2015a-b y Corrales *et alii* 2018: 116-118, entre otros).

En relación a la producción de ánforas de tipo itálico en los talleres de la urbe portuaria, se había especulado con la posibilidad de una fabricación local de grecoitalicas, y versiones de las Dressel 1A, 1B y 1C (por ejemplo, en Mateo 2015a: 187; Pérez-Malumbres 2012: 376, y Arancibia *et alii* 2012: 403), sin que quedasen concretados sus atributos formales característicos ni sus márgenes cronológicos, y sin aportar para ninguno de los casos bases contextuales y arqueométricas -o siquiera macrocópicas- firmes que permitiesen disipar las dudas sobre la proveniencia y alcance real de estas manufacturas.

Los contextos del Sector B de Juan XXIII (en unión a la información dispersa en otros puntos de la bahía) clarifican algunos de estos aspectos, por lo que en las siguientes líneas se darán a conocer diversos indicadores obtenidos que permiten esbozar una primera caracterización formal y encuadre cronológico de los envases anfóricos tardorrepúblicos de inspiración itálica que se estaban produciendo en este taller entre la segunda mitad del siglo II y la primera del I a. C., facilitando así la ordenación de los datos procedentes de otros focos manufactureros asociados a la *Malaca* de la época.

Los envases de tipo itálico aparecen asociados al taller desde los horizontes iniciales para los cuales se detecta actividad alfarera en la zona, lo que ya es un dato de gran interés al definir un repertorio híbrido entre lo típicamente regional/provincial (T-9110, T-7433) y un fenómeno de "romanización" ya consolidado de los envases de transporte locales. Como se ha avanzado, las UUEE asociadas al edificio del Sondeo A-B muestran la manufactura de los tipos de Dressel 1A y Dressel 1C en estas décadas de transición entre centurias, estando sobre todo el segundo tipo muy ampliamente representado en el conjunto anfórico identificado (y no solo en este sector en concreto).

El subtipo 1A (Fig. 2) parece concentrarse en los primeros momentos de la actividad productiva del alfar (Fase IIa) y, aparentemente, no tuvo continuidad en las fases posteriores. El alto grado de fragmentación en el que aparecen los envases impide detallar los rasgos tipológicos de esta producción, aunque los ejemplares más tempranos (Fig. 2.1-4) presentan una boca de unos 13-16 cm de diámetro con bordes no muy alargados (5-6 cm de altura), de tendencia triangular (muy apuntados en su ápice superior) y con escasa proyección hacia el exterior con una pestaña nada o muy poco colgante. Paulatinamente, el borde triangular parece perder verticalidad en su parte superior hacia el exterior, remarcándose considerablemente la concavidad externa, mientras que el ápice superior adquiere una forma redondeada (Fig. 2.5-11), asemejándose estas variantes a lo que en contextos sudgálicos se definió como Dr. 1B.

El subtipo 1C (Fig. 3) alcanzó sin embargo un notable volumen de producción, que se prolongará a lo largo de la subfase sucesiva (IIb) evolucionando hacia las formas particulares del repertorio malacitano tardorrepúblico. Morfológicamente, las primeras series (Fase IIa, UUEE 11 y 15-17) reproducen muy fielmente los envases itálicos de la época, en particular los de producción campana, con cuerpos estilizados, cuellos largos y cilíndricos rematados en labios normalmente planos al exterior y ligeramente engrosados o moldurados al exterior (entre 7-8 cm de altura), boca de unos 13-15 cm de diámetro, asas con múltiples nervaduras marcadas en su cara externa (y notable curvatura al ajustarse bajo el borde), hombros con carenas marcadas y a veces aristadas, y pivotes macizos sin molduras ni incisiones externas. Es frecuente además la aparición de incisiones realizadas precocion en forma de línea horizontal en la zona media-baja del borde (Fig. 3.3-5).

En la subfase posterior (IIb, UUEE 4-5), las formas Dressel 1C locales evolucionaron a lo largo de la primera mitad del siglo I a. C. adquiriendo una trayectoria característica de estas "imitaciones" generadas en los grandes focos productivos occidentales, haciéndose palpable una mayor diversificación a partir de mediados de la centuria.

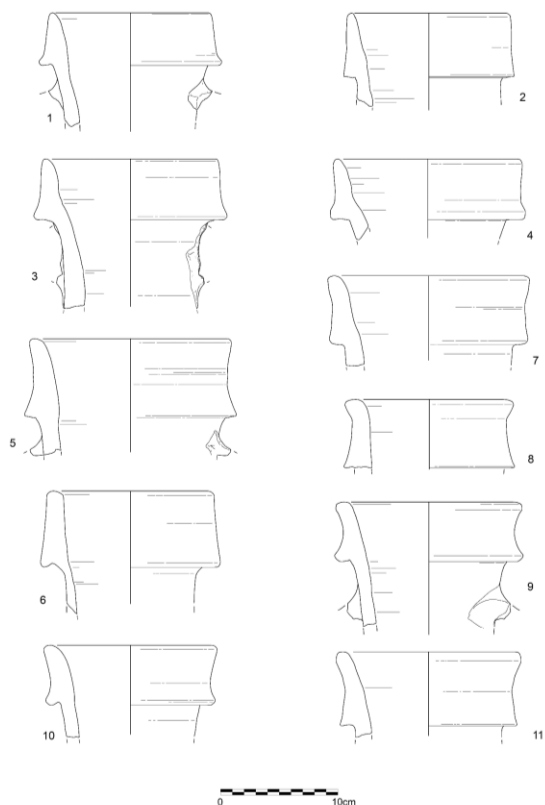


Figura 2. Dressel 1A/B fabricadas en Juan XXIII, relacionadas con diversos contextos de la Fase II.

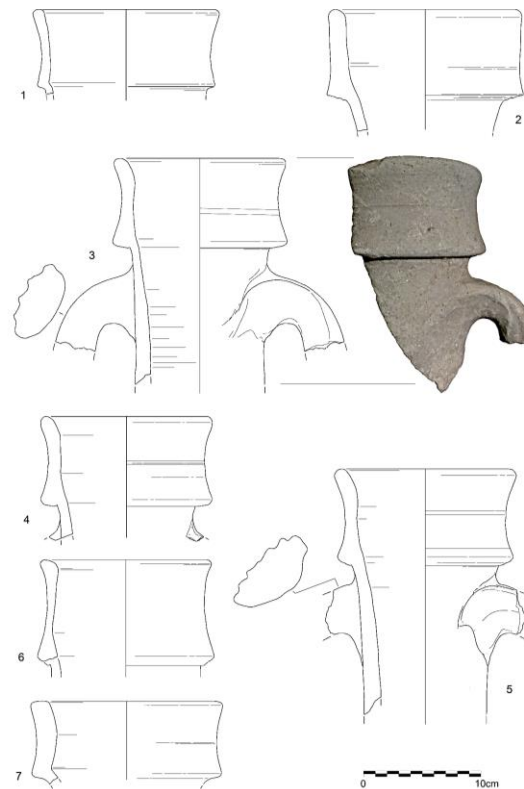


Figura 3. Bordos de envases Dr. 1C de la Fase IIa de la c/ Juan XXIII.

Figura 4. Fragmentos de bordes y asa de Dr. 1C producidas en el alfar de Juan XXIII, correspondientes a las fases IIB (1-7) y III (8-11).

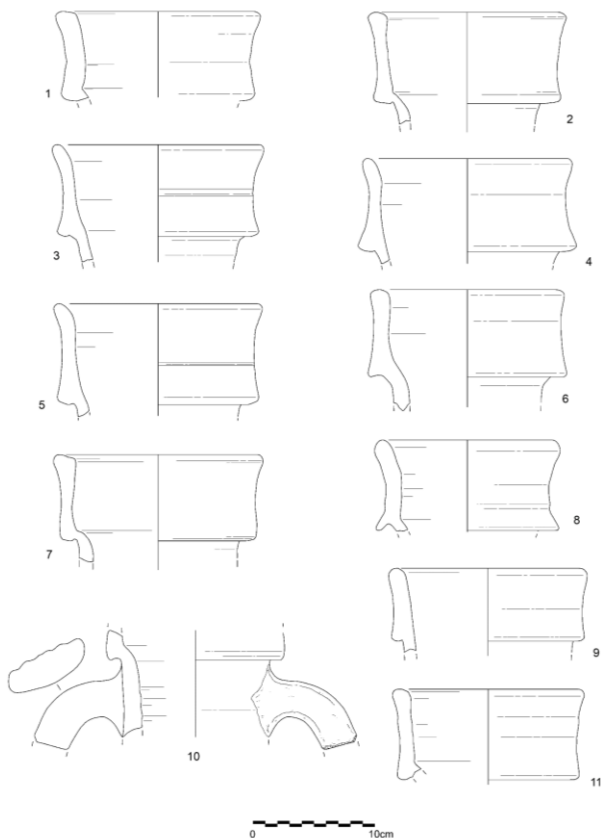
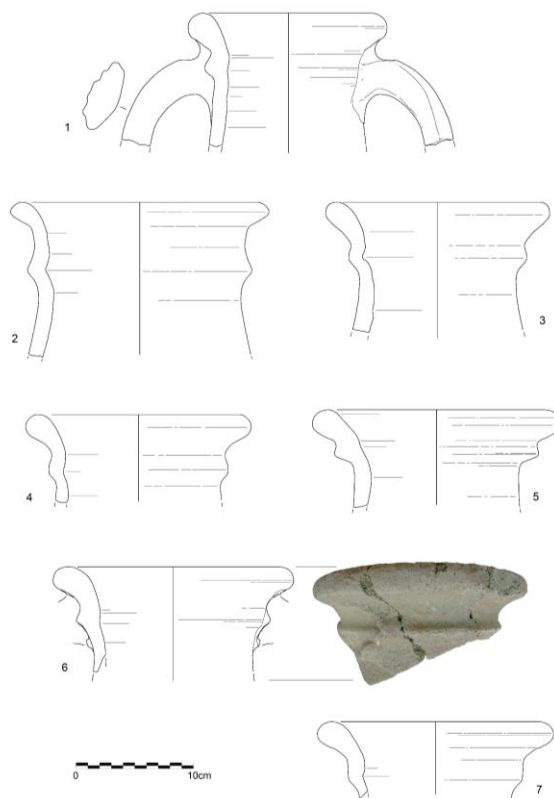


Figura 5. Fragmentos de bordes de las versiones locales de Dr. 21/22 localizados en los contextos de la Fase II de Juan XXIII (el número 6 es un desecho ligeramente deformado y vitrificado).



En este sentido, esta evolución viene marcada por una fase de dinamismo e innovación casi constante en los principales talleres alfareros del extremo occidental medi-terráneo, ya que debieron adaptarse rápidamente a las novedades tecnológicas productivas (optimización de la carga de los hornos, ratio peso-resistencia-capacidad, nuevos tratamientos de las arcillas, etc.) y a los cambios en la tipología de los mercantes que las transportarían hasta sus destinos finales. Si bien los tipos “canónicos” continuaron hasta la fase augustea con leves cambios en los principales rasgos metrológicos y detalles tipológicos (Fig. 4.1-7), los envases mantuvieron a grandes rasgos los bordes altos a fascia entre 7-8 cm de altura (la pestaña aparece poco colgante con frecuencia), cuellos acilindrados largos, asas con nervaduras exteriores marcadas y cuerpos rematados con pivotes macizos sin molduras externas (con una longitud total máxima en torno a los 90-100 cm; Fig. 7.9-11). (Fig. 4)

Los pocos ejemplares recuperados en la UE 04 y otras vinculadas a los horizontes de la Fase III podrían ser materiales residuales, aunque en todo caso no presentan diferencias morfológicas notables respecto a las ya descritas (Fig. 4.8-11).

Es en la Fase IIa (UUEE 16-17) cuando aparecen los primeros prototipos de envases Dressel 21/22 (Fig. 5; Fig. 6.1 y 5), continuando en la subfase IIb (Fig. 6.2-4),

algo de especial relevancia puesto que estas habían sido consideradas hasta hace poco como producciones creadas por talleres sicilianos (y la costa tirrénica meridional) destinados para la comercialización de salazones de pescado (Botte 2009; 2012; Bernal *et alii* 2014; Bernal y Cottica 2019) (Fig. 6).

Estas series de producción itálica habrían estado fundamentadas en el esquema de las *tubular amphorae*, manufacturas de tradición púnica propias de los centros de Sicilia occidental, poco definidas hasta el momento en cuanto a sus variantes formales y sus periodos de fabricación concretos.

En cuanto a las características morfológicas de los ejemplos malacitanos, aunque no se ha documentado ningún ejemplar completo, los numerosos fragmentos examinados señalan que estos envases presentan una boca ancha (15-20 cm de diámetro) con labios redondeados exvasados al exterior que se distinguen de la pared por un resalte y/o proyección hacia el exterior, asas cortas muy sólidas y usualmente nervadas al exterior (Fig. 7.3-7), carena aristada en la transición cuello-cuerpo y cuerpo piriforme similar al de las Dressel 1C de unos 26-28 cm de diámetro máximo y 90-100 cm de altura (los fondos que parecen poder atribuirse al tipo son sólidos, aunque no muy pesados, terminando en un cono habitualmente indiferenciado de la pared al exterior; Fig. 7.8).

Figura 6. Restos de diverso tamaño de las Dressel 21/22 fabricadas en el área de Juan XXIII en su fase II (la mayoría, levemente deformados por sobrecocción)

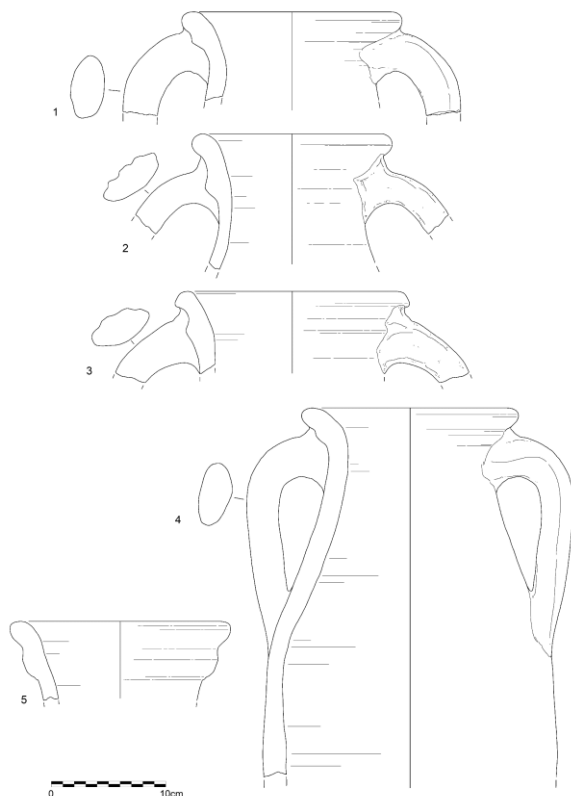
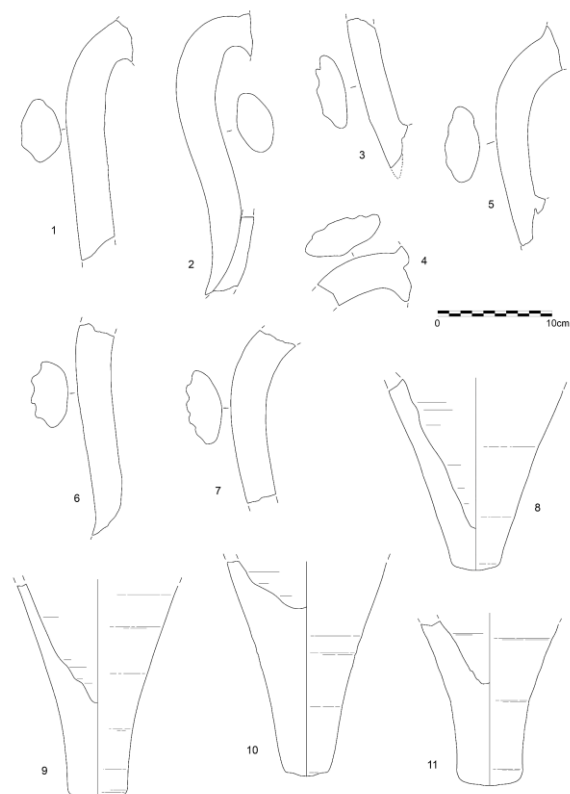


Figura 7. Descartes de asas asociadas a las Dr. 1 o Dr. 12A (1-2) y a Dr. 21/22 (3-7), y fragmentos de fondos que pueden relacionarse tanto con las Dr. 21/22 (8) como con las Dr. 1C locales (9-11).



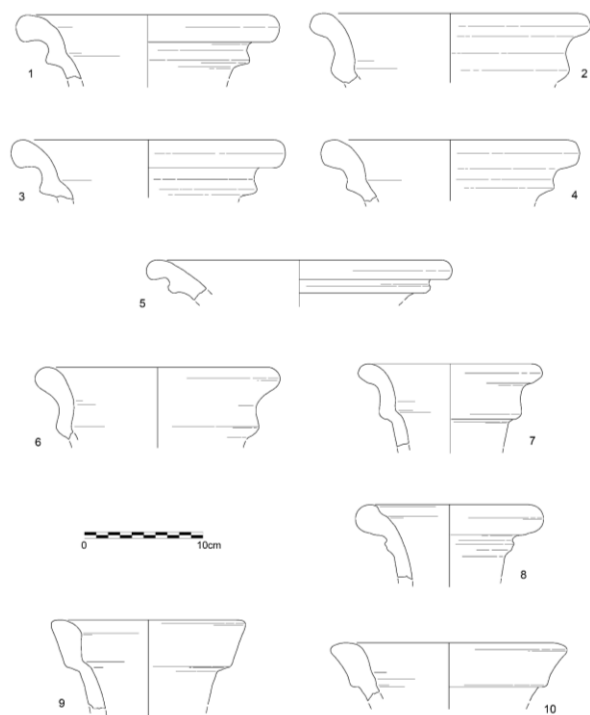


Figura 8. Desechos de bordes de envases similares a las Dr. 12A (1-5) documentadas en el alfar de c/ Granada 57-61, documentados en la Fase II de Juan XXIII. Otros bordes procedentes de contextos de la Fase III, de atribución dudosa (6-8), y ejemplares Dr. 12B locales de la misma fase (9-10).

En su tesis doctoral, E. Botte (2009) propuso para las producciones itálicas de este tipo un arco cronológico entre el 25 a. C. e inicios/mediados del siglo II d. C. Esto contrasta notablemente con la datación propuesta para los ejemplares producidos en el alfar de Juan XXIII y otras áreas del Estrecho (como El Rinconcillo, en la bahía algecireña), que debieron comenzar a inicios del siglo I a. C. y prolongarse hasta el tramo central de la centuria, como se ha propuesto en trabajos recientes (Bernal y Cottica 2019). En este sentido cabe subrayar la temprana y creciente "italización" en los repertorios de los talleres malacitanos y su alineamiento con focos productores de clara influencia itálica como El Rinconcillo, dando así a estos centros productores de la vertiente mediterránea una trayectoria evolutiva diferenciada de la desarrollada en los grandes focos de la zona atlántica de la Ulterior, donde este tipo no se documenta ni en estos horizontes ni en momentos posteriores entre su variado repertorio anfórico (García y Sáez 2019).

En un primer momento, propusimos que quizá las Dressel 21/22 habían podido ser los envases precursores de las Dressel 12A malacitanas (y en general del Estrecho), aunque la revisión a fondo de los contextos estratigráficos del sector A-B sugiere más bien una coexistencia de ambas series a lo largo de la Fase II, estando ya plenamente configuradas las tres series principales (Dressel 1C, Dressel 21/22 y Dressel 12A) desde al me-

nos inicios del siglo I a. C. Estas últimas, bien definidas por los ejemplos localizados en el alfar suburbano descubierto en la c/ Granada (Pérez-Malumbres 2012), presentan cuerpos análogos a las Dressel 1C, algo menos alargados, pero tienen los labios moldurados y escalonados, que en ocasiones son de tendencia muy abierta, recordando a las de las T-7433 fabricadas en el propio taller (Fig. 8.1-5).

Las diferencias respecto a las Dressel 1C son sutiles, incluyendo una longitud total algo menor (c. 85-90 cm, y 24 cm de diámetro máximo), particularmente del cuello, y por los ya citados tipos de bordes (con anchas bocas que oscilan entre los 18-24 cm de diámetro), generalmente moldurados, pero a veces dotados de un simple listón o cinta vertical lisa que queda algo exvasada respecto del cuello. (Fig. 8)

Estas variantes hacen compleja la clasificación de los ejemplares en estado muy fragmentario encontradas tanto en los contextos de la Fase II como de la Fase III (ejemplos de estos últimos, en Fig. 8.6-8), estando sobre todo las más antiguas (formas más redondeadas molduradas, con resalte o baquetón) no demasiado alejadas de los labios más frecuentes en el conocido grupo ovoide tardorrepublicano de las Sala I / LC67 / Ovoide 5 (García *et alii* 2011).

Estas variantes características de las Dressel 12A, de producción netamente malacitana, parecen situarse en las décadas centrales del siglo I a. C. y no llegarían a superar el tercer cuarto del siglo I a. C., momento en el que serían sustituidos por las Dressel 12B u otros perfiles con rasgos simplificados (especialmente en los labios; Fig. 8.9-10), un modelo evolucionado a partir del mismo esquema. Muestra de ello son los restos y descartes de estas producciones hallados en alfares cercanos, como los de Carretería (Rambla y Mayorga 1997), Haza Honda o Carranque (Beltrán y Loza 1997), aunque estos materiales requieren de una revisión más detallada para su caracterización definitiva. En cualquier caso, los ejemplares recuperados en Haza Honda presentan una envergadura total de entre 100-110 cm de altura y 28 cm de diámetro máximo, labios exvasados de tendencia rectangular o trapezoidal (*a fascia*), con bocas que se encuentran entre los 16-18 cm de abertura, con cuerpos ligeramente ovalados y alargados carenados en la intersección con el cuello y un pivote macizo.

En cuanto a los productos transportados en estas series, contamos por ahora con una base de datos muy exigua, lo que deja necesariamente abiertas muchas posibilidades. Por un lado, los análisis realizados a los restos de contenido adheridos al interior de los ejemplares de Dressel 1C y 12A hallados en c/ Granada indican que estos envases fueron empleados para los derivados de la pesca (Corrales *et alii* 2011; Pérez-Malumbres 2012; Fig. 9.1-2). Sin embargo, no puede descartarse un uso multi-

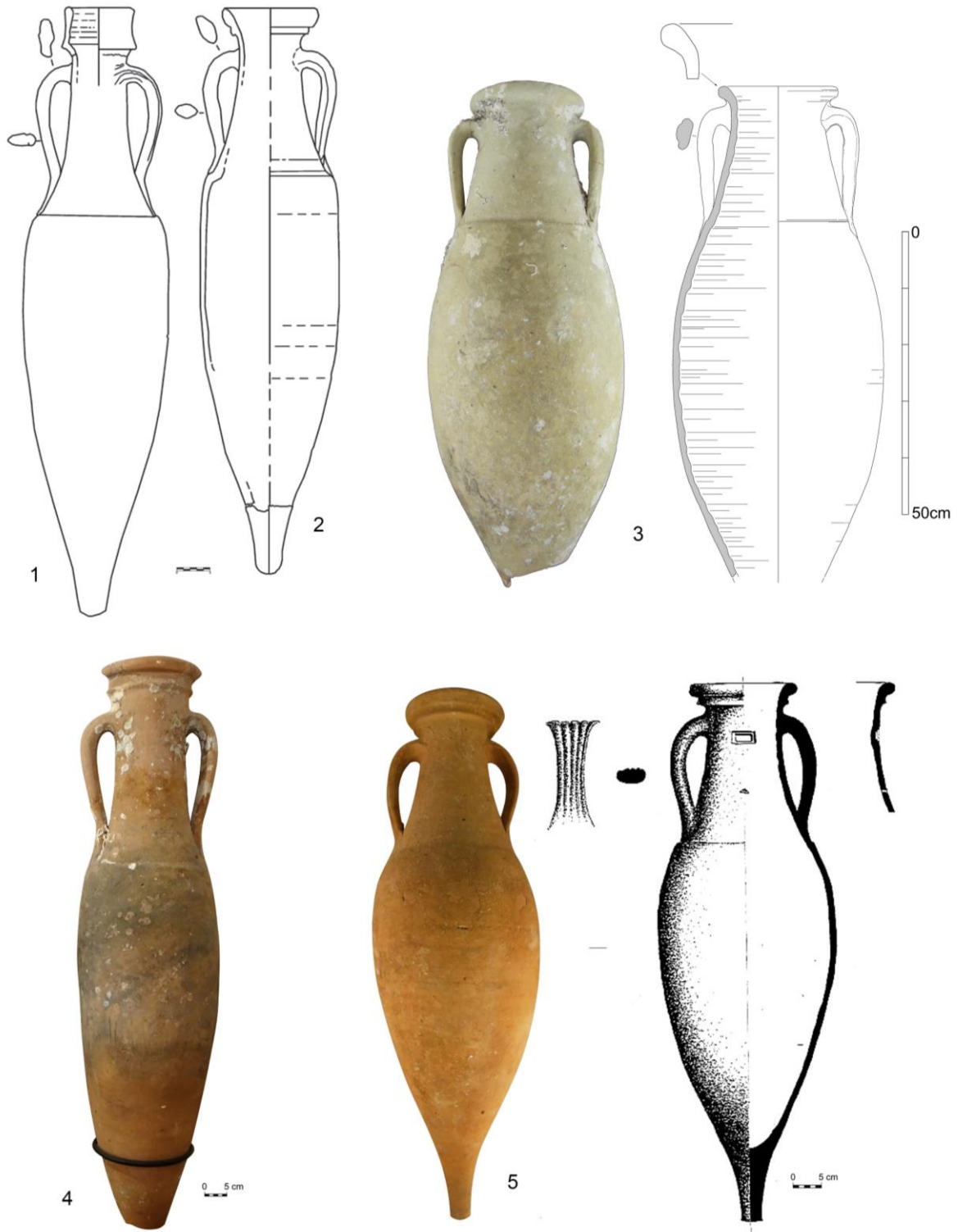


Figura 9. Ánforas malacitanas de tipo itálico.

1. Dressel 1C (c/ Granada, Málaga); 2. Dressel 12a (c/ Granada, Málaga) [ambas según Pérez Malumbres 2012];

3. Dressel 21/22 (Bahía de Cádiz); 4. Dressel 12A (Águilas);

5. Dressel 12A (Cartagena -fotografía: ARQVA, catálogo CERES, n.º inv. 00487, dibujo: Archivo J. Mas, 1975, ARQVA).

funcional, e incluso también de las Dressel 21/22 (para las que aún no hay datos directos o indirectos concretos), de ahí que podamos presuponer que las dos primeras series pudieran haber transportado también otros contenidos líquidos frecuentes, como sería el vino. (Fig. 9)

Respecto a la caracterización físico-química y petrográfica de las fábricas propias de Juan XXIII, y en general de la bahía malacitana, se ha realizado en los últimos años un completo programa de muestreo tanto en los talleres alfareros como en puntos probables de captación

de materias primas que ha permitido elaborar una aproximación a la evolución de las arcillas de las ánforas locales desde el siglo VII hasta la fase que interesa en este trabajo (Fantuzzi *et alii* 2020). Se trata de la primera etapa de un proyecto más amplio, cuyo objetivo fundamental es profundizar aún más en esa misma línea, diferenciando la *fingerprint* química y petrográfica de *Malaca* respecto de la de *Maenoba* y otros vecinos cercanos, e incluso caracterizando las diferencias internas observables entre centros alfareros urbanos, los situados en el área “entre ríos” y los ubicados en el entorno de Rebanadilla y Cerro del Villar (donde también hay indicios de producción de Dressel 1C y otras cerámicas de los siglos II-I a. C.).

4. APUNTES SOBRE LA DIFUSIÓN DE LAS ÁNFORAS TIPO ITÁLICO DE MALACA

No cabe duda de que los productos malacitanos trascendieron más allá de las fronteras regionales, incorporándose rápidamente a los circuitos que conectaban Roma y el territorio en expansión bajo dominio itálico con el Mediterráneo occidental y las costas atlánticas tras su entrada en la órbita comercial romana, articulándose la urbe malacitana como uno de los principales puertos del litoral mediterráneo sudhispano (Mateo 2015a). Aunque el estado actual de la investigación tiene muchas limitaciones, la abundante presencia de envases anfóricos de esta procedencia en pecios del sur francés nos ofrece un importante indicador sobre las rutas marítimas en las que se insertaron estos productos (Luaces y Sáez 2019), del mismo modo que su hallazgo esporádico en la bahía gaditana (como una Dr. 21/22 de procedencia subacuática, sin contexto; Fig. 9.3).

Dos hallazgos del Sureste hispano, actualmente en curso de estudio, permiten aportar algo de luz sobre estas rutas. La observación macroscópica de sus pastas, así como de otros elementos de carácter morfo-tipológico, no ofrecen dudas en cuanto a su origen malacitano.

El primer ejemplar es una Dressel 12A inédita expuesta en el Museo Arqueológico de Águilas (Fig. 9.4). Se trata de un ánfora de procedencia subacuática, sin contexto asociado, hallada en el litoral de la ciudad. La pieza posee un cuerpo fusiforme separado del cuello por una marcada carena bajo las asas. El cuello, tubular, con un borde saliente y redondeado, presenta la característica moldura de estos tipos a escasos centímetros del labio. Bajo la misma parten dos asas sinuosas “en ese”. Se conserva prácticamente completa a excepción del fondo, que es macizo, un aspecto que permite completar la imagen de estas formas documentadas parcialmente en los talleres malacitanos. Águilas es uno de los fondeaderos más seguros entre el litoral oriental bético y *Carthago Nova*. La circulación de materiales sudhispánicos de los

siglos II-I a. C. en sus costas se ha podido constatar recientemente en los fondos de la cercana isla del Fraile, donde se ha documentado un ánfora “tipo Titan” (Quevedo *et alii* en prensa).

El segundo ejemplar es también una Dressel 12A completa, conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Arqueología Subacuática de Cartagena – ARQVA (Fig. 9.2). Fue recogida por primera vez en el mapa de hallazgos arqueológicos subacuáticos de la provincia marítima de Cartagena elaborado por Julio Mas (1975: 111), quien la ubicó en la localidad almeriense de San Juan de los Terreros. Sin embargo, años más tarde volvería a ser publicada como procedente del puerto de Cartagena, en cuyo entorno se ha planteado tradicionalmente la existencia de *cetariae*, de ahí que fuese interpretada erróneamente como un envase local (Mas 1998: 87, fig. 8, segunda por la derecha). Actualmente la pieza aparece en el catálogo de ARQVA como procedente de Cartagena. Se trata de un ánfora en óptimo estado de conservación que se caracteriza por un cuerpo fusiforme con carena en su tercio superior y cuello moldurado de tendencia exvasada. Las asas, con perfil “en ese”, son nervadas, con una acanaladura cuádruple. Su particularidad más notoria es la presencia de epigrafía: una cartela rectangular en el cuello, a la altura del arranque de las asas. Se trata de una marca excepcional -la primera que se conoce sobre este tipo anfórico-, actualmente ilegible, que esperamos pueda deparar nuevos datos sobre los talleres productores también desde una perspectiva topográfica.

El hallazgo de los productos malacitanos en el Sureste de la península ibérica ilustra la ruta seguida por las naves desde el litoral meridional bético en su tránsito hacia la Galia e Italia. Su ausencia en el registro arqueológico no se corresponde con un vacío real, sino con la capacidad de la investigación para identificarlos, por lo que es previsible que su número aumente en los próximos años. Aunque estos envases son anecdóticos en la zona analizada -caracterizada por la explotación de los recursos de la pesca y el mar- no cabe descartar su identificación futura en contextos de consumo de Águilas y Cartagena. Los hallazgos presentados no sólo ofrecen nuevos puntos en el mapa de distribución, sino que además se trata de tipos completos que permiten matizar aspectos morfológicos y gestos técnicos que completan la tipología existente.

5. CONCLUSIONES: LAS ÁNFORAS DE MALACA EN ÁMBITO REGIONAL Y MEDITERRÁNEO

Los datos recabados en el alfar de Avenida Juan XXIII correspondientes a la fase de su actividad del final del siglo II y de la primera mitad o dos primeros tercios del

siglo siguiente (Fase II), y en concreto la completa secuencia del Sector A-B, permiten completar la visión actual de esta etapa de transición entre el final de la manufactura de tradición púnica y la “primera romanización” de sus repertorios. La fabricación de formas púnicas, tal es el caso de las T-7433, estuvo presente en toda la secuencia de esta fase, con cambios sutiles en el esquema y los atributos secundarios, y sólo a muy pequeña escala parece que otras formas de la tradición previa perduraron algún tiempo (T-9110 durante la fase IIa).

Una parte muy importante del total de la producción parece haberse enfocado durante todo el periodo de actividad ilustrado por testares y edificios excavados en este sector en torno a la producción de envases de inspiración formal itálica. Por un lado, las Dressel 1A/B (fase IIa) y Dressel 1C (fases IIa y IIb), siendo estas últimas mayoritarias a lo largo del siglo I a. C.; pero también dos series más, aparentemente paralelas a esta principal, al menos lo largo de la primera mitad del siglo I a. C.: por un lado, las Dressel 21/22, ya asociadas en las UUEE 16-17 a Dressel 1A y 1C, y por tanto con un periodo inicial de producción situado en torno al inicio de la centuria; y por otra parte, las diferentes versiones de Dressel 12A identificadas, similares a las Dressel 1C en talla y perfil, pero con labios/cuellos claramente diferenciados, bien redondeados con doble moldura o bien en forma de cinta vertical resaltada al exterior. Se da así el caso de que tres series, junto a las T-7433 (y escasísimas T-9110), conformaron la práctica totalidad de la producción anfórica malacitana durante el siglo I a. C. hasta la fase augustea, definiendo una tendencia o modelo que contrasta con el conocido para otros grandes focos productores de ánforas (y salazones) a escala regional.

Destaca la divergencia con el caso de *Gades*, en el lado atlántico de la Ulterior. Este centro portuario y conservero de primera magnitud conservó en producción sus series púnicas tradicionales (T-12112, T-8211 y T-9110), adaptándolas en forma y capacidad a la nueva realidad política y económica, hasta las últimas décadas del siglo II a. C., y añadiendo al elenco a lo largo de la segunda mitad del siglo II a. C. la fabricación a creciente escala de T-7433.

La producción de versiones de grecoitálicas tardías, Dressel 1A y 1C a lo largo del siglo II a. C. parece haber sido el componente menos numeroso y relevante de todo el engranaje de producción de envases de transporte. Sin embargo, desde los inicios del siglo I a. C. los cambios parecen sucederse con rapidez y de forma abrupta, abandonándose las formas púnicas, a excepción de las T-7433, que se sitúan ahora como principal producción, junto a las versiones locales de Dressel 1C. A partir aproximadamente del 80-70 a. C. se añadiría a estas dos series la conocida como “ovoide gaditana”, siendo esta

trilogía la dominante (junto a, quizá, otros tipos ovoideos) hasta enlazar con la fase de transformación de época cesariana-augustea, en la cual la aparición de las Dressel 7 y 9-10, y las primeras Dressel 12 locales, parecen inaugurar una etapa marcada por el cese de la fabricación de las tres series principales preexistentes.

A la luz de las novedades malacitanas procedentes de Juan XXIII y calle Granada, cabe preguntarse si esta última transición hacia “lo provincial” no habría estado influida precisamente por el éxito malacitano, o de algunas de sus series, como las Dressel 12B, y que ello motivase el diseño de una versión gaditana a partir de las últimas décadas del siglo I a. C.

Cabe cuestionarse también, a partir de los datos malacitanos y carteyenses, si la inclusión de series de morfología itálica como las Dressel 1 y las Dressel 21/22 (relativamente itálica en este caso, al provenir en realidad de la tradición sículo-púnica), y el desarrollo de versiones con personalidad propia como las Dressel 12A, habrían tenido como objetivo lograr una importante afluencia de estos envases hacia los mercados centro-mediterráneos durante la parte central del siglo I a. C., o si por el contrario fue un resultado imprevisto de una estrategia inicialmente diseñada para cubrir el trasiego comercial del ámbito regional occidental. Sin duda, los restos de algunos pecios galos son elocuentes sobre la necesidad de rastrear estas producciones fuera de los circuitos estrictamente locales, y que es presumible que las Dressel 1 y 12A, y quizá incluso Dressel 21/22, fueran exportadas hacia el sur de la Galia, la Italia tirrénica y otros destinos en mucha mayor cantidad y frecuencia de lo que hoy se puede encontrar en la literatura científica de referencia (que es prácticamente ajena a estas producciones).

El caso de *Carteia* y su territorio ofrece un tercer modelo productivo regional de gran interés, situado geográficamente casi a medio camino entre *Malaca* y *Gades*, y con relación a otro foco capital de la manufactura anfórica y conservera del área del Estrecho. Por el momento, los escasos testimonios disponibles sobre la producción de ánforas en el ámbito de la urbe carteyense corresponden a desechos y descartes documentados junto a la muralla occidental, así como datos indirectos ofrecidos por el examen macroscópico y arqueométrico de los envases documentados en las excavaciones llevadas a cabo por la Universidad Autónoma de Madrid desde los años 90 (Blánquez *et alii* 2006).

Los indicios de actividad alfarera rescatados junto a la muralla, que se fechan en torno al siglo II y/o inicios del I a. C. (Bernal *et alii* 2010), sugieren una producción anfórica que integró tanto formas púnicas (T-7433, T-9110) como envases de morfología itálica (Dressel 1). La fabricación en fechas anteriores de otras series púnicas típicas en la región (T-8211, T-12111), sugiere que, para ese horizonte republicano avanzado, la producción de es-

tos tipos había cesado ya, como en los casos malacitano y gaditano.

La producción de ánforas en el territorio de *Carteia* en la transición entre centurias y a lo largo del siglo I a.C., sin embargo, muestra sensibles diferencias si atendemos al caso de El Rinconcillo (Fernández Cacho 1995), donde no parecen haberse fabricado formas de tradición púnica, y sí versiones locales de Dressel 1 (A/B y C) y Dressel 21/22, así como otras formas vinculadas al perfil de éstas y de las Dressel 12 como las ánforas “tipo Titan” (Quillon y Capelli 2016). En momentos más avanzados de la producción se constata la manufactura de Dressel 12, y también de formas con bordes moldurados que se han asociado en principio a perfiles ovoides tipo “Sala I”, y que a la vista de las evidencias malacitanas quizá convendría poner en cuarentena, o incluso relacionarlos con esas variantes de Dressel 12A atestiguadas en Juan XXIII y c/ Granada.

La producción de El Rinconcillo, que se ha relacionado con una implantación de itálicos en este territorio, e incluso con una posible oficina de *Sestius* (Bernal y Jiménez 2004), no incluyó aparentemente las formas tardopúnicas en boga en la época (T-7433) ni otras ya residuales (T-12111, T-9110), por lo que parece diferenciarse netamente de los propios talleres de *Carteia*, y por tanto, de lo que hasta ahora conocemos de las producciones suburbanas o *in agro* de *Malaca*.

En cuanto a la difusión de los productos de origen sudhispánico, desde época tardorrepública parece vislumbrarse la importancia que adquieren gracias a los datos aportados por algunos pecios de la primera mitad del siglo I a. C. (coetáneos a la Fase II de Juan XXIII) como La Chrétienne M2 y Moines 2, que transportaron tanto T-7433 como Dressel 1C del área malacitana entre sus cargamentos, mayoritariamente gaditanos (Luaces y Sáez 2019).

Más destacados son los indicios documentados para mediados de la centuria, como es el caso del pecio de Titán (Benoit 1956), cuyo cargamento se componía, entre otros elementos, por un amplio número de envases Dressel 12A de origen malacitano, ánforas “tipo Titán” de presumible proveniencia carteyense y ánforas del tipo Ovoide 4 del Guadalquivir (Quillon y Capelli 2016), lo que sin duda parece situar su recorrido dentro de estas rutas comerciales -de ida y vuelta- hacia las costas tirrénicas. Los hallazgos de Águilas y Cartagena, donde las pastas malacitanas empiezan a ser identificadas, confirmarían esta tendencia. Su escasa presencia en el registro arqueológico no refleja tanto su consumo -en una zona productora de salazones- como su tránsito a través del Sureste de la península ibérica hacia el arco litoral formado por la Galia y la península itálica.

Como conclusión, debemos destacar que los datos ofrecidos por los restos excavados en la Avd. Juan XXIII

han incrementado significativamente el conocimiento que se tenía hasta ahora sobre la producción anfórica local durante el periodo republicano y las características específicas de la “romanización” del repertorio malacitano. Sin embargo, también han puesto sobre la mesa la necesidad de abordar nuevas líneas de investigación que no solo se orienten en torno a la caracterización crono-tipológica en los centros productores y a la identificación de estos envases a lo largo de las rutas comerciales mediterráneas, sino que también ponen de manifiesto la posibilidad (o necesidad) de revisar secuencias cercanas como las de Morro de Mezquitilla, Cerro del Mar, *Abdera* o *Seks* que nos permitan valorar y precisar el papel económico y social de *Malaca* en el Alborán durante las primeras fases de la dominación romana.

Sin duda alguna, la urbe malacitana se configura en este momento como el principal agente económico y portuario en el lado oriental del Estrecho (así como del posterior *conventus gaditanus*). Participó así probablemente de la progresión de las élites de *Gades* en sus vínculos comerciales y políticos con Roma y de las rutas marítimas que conectaron gran parte del ámbito mediterráneo en el marco del incipiente mundo provincial, que, desde la Ulterior, abastecían a la *Urbs* no solo de alimentos transportados en ánforas sino también de metales y otros elementos menos visibles en los registros arqueológicos.

Bibliografía

- Arancibia Román, A., Chacón Mohedano, C. y Mora Serrano, B., 2012: “Nuevos datos sobre la producción anfórica tardopúnica en Malaca: el sector alfarero de la margen derecha del río Guadalmedina (Avda. Juan XXIII)”, en B. Mora y G. Cruz (eds.): *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, Sevilla, 391-413
- Arancibia Román A. y Mora Serrano B. 2011: “Malaka de enclave colonial a las puertas del estrecho a polis fenicia occidental en el sudeste de Iberia”, en J. C. Domínguez Pérez (ed.): *Gadir y el Círculo del Estrecho revisados propuestas de la arqueología desde un enfoque social*, Cádiz, 175-186.
- Arancibia Román A., Mora Serrano B. y Sáez Romero, A.M. 2021: “Malaka in the 5th Century BC: a Major Punic Port-City in the East of the ‘Circuit of Gadir’”, en A. Roppa, M. Botto, P. van Dommelen (eds.): *Il Mediterraneo Occidentale dalla fase fenicia all’egemonia cartaginese. Dinamiche insediative, forme rituali e cultura materiale nel V secolo a.C.*, Roma, 265-284.
- Beltrán Fortes, J. y Loza Azuaga, M. L. 1997: “Producción anfórica y paisaje costero en el ámbito de la Málaga romana durante el Alto Imperio”, *Figlinae malacitanae. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, Málaga, 127-129.
- Benoit, F. 1956: “Épaves de la côte de Provence”, *Gallia* 14, 23-34.
- Bernal Casasola, D. y Cottica, D., 2019: “Pescado itálico en el Impianto Elettrico. Reflexiones sobre la filiación de las ánforas Dressel 21-22”, en D. Bernal y D. Cottica (eds.): *Scambi e commerci in area vesuviana. I dati delle anfore*

- dai saggi stratigrafici I.E. (Impianto Elettrico) 1980-81 nel Foro di Pompei*, Oxford, 117-143.
- Bernal Casasola, D., Cottica, D., García-Vargas, E., Toniolo, L., Rodríguez Santana, C. G., Acqua, C., Marlasca, R., Sáez, A.M., Vargas, J.M., Scremin, F. y Landi, S. 2014: "Un contexto excepcional en Pompeya: la pila de ánforas de la Bottega del Garum (I, 12, 8). Avance de un estudio interdisciplinar", *Rei Cretariae Romanae Favtorvm Acta* 43, 219-232.
- Bernal Casasola, D. y Jiménez-Camino, R. 2004: "El taller de El Rinconcillo en la Bahía de Algeciras. El factor itálico y la economía de exportación (ss. I a.C. – I d.C.)", en D. Bernal y L. Lagóstena (eds.): *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana* (ss. II a.C. – VII d.C.), British Archaeological Reports 1266, Oxford, 589-606.
- Bernal Casasola, D., Roldán, L., Blánquez, J. y Sáez Romero, A. M. 2010: "De la producción anfórica de Carteia en época republicana. Primeras evidencias", en *Homenaje al Profesor Antonio Caro Bellido*. Universidad de Cádiz. Cádiz, 65-82.
- Blánquez, J., Bernal, D., y Sáez, A. M. 2006: "Las ánforas púnicas y tardopúnicas", en L. Roldán, M. Bendala, J. Blánquez y S. Martínez, (eds.): *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia* (San Roque, Cádiz) 1994-1998, Serie Monografías 24, Sevilla, vol. I, 353-376.
- Botte, E. 2009: "Le Dressel 21-22: anfore da pesce tirreniche dell'Alto Impero", en Pesavento Mattioli, S. y Carre M. B. (eds.): *Olio e pesce in epoca romana. Produzione e commerciaux nelle regioni dell'alto Adriatico*, Padova, 149-171.
- Botte, E. 2012: "L'exportation du thon sicilien à l'époque tardorépublicaine", *Mélanges de l'École française de Rome – Antiquité* [En ligne], 124-2 | 2012. <https://journals.opepediton.org/mefra/887>
- Chacón Mohedano, C., Arancibia Román, A., Sáez Romero, A.M. y Mora Serrano, B. 2022: "Amphorae Production in Punic and Late Punic Malaka (Málaga, Spain). New Evidence from the Carranque – Juan XXIII Area", en R. F. Docter, E. Gubel, V. Martínez Hahmüller, A. Perugini (eds.): *Amphorae in the Phoenician-Punic World: The State of the Art* (Ancient Near Eastern Studies Supplement Series, 62). Leuven, 365-384.
- Corrales Aguilar, P. 1994: "Salazones en la provincia de Málaga: una aproximación a su estudio", *Mainake* 25-26, 245-259.
- Corrales Aguilar, P. 2005: "Aportaciones de la arqueología urbana para el conocimiento de la Málaga romana", *Mainake* 27, 113-140.
- Corrales Aguilar, P. 2013: "Salsamentum sur-hispano: apuntes para su estudio", *Onoba* 1, 205-218.
- Corrales Aguilar, P., Compañía Prieto, J. M., Corrales Aguilar, M. y Suárez Padilla, J. 2011: "Salamenta malacitano. Avances de un proyecto de investigación", *Itálica* 1, 29-49.
- Corrales Aguilar, P. y Corrales Aguilar, M. 2012: "Malaca: de los textos literarios a la evidencia arqueológica", en J. Beltrán y O. Gutiérrez (eds.): *Hispaniae Urbes. Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas*, Sevilla, 361-400.
- Corrales Aguilar, P., Suárez Padilla, J. y Arancibia Román, A. 2018: "La elaboración de ánforas en la Bahía de "Malaca". Estado de la cuestión", *Ex Officina Hispana: Cuadernos de la SECAH* 3, 113-132.
- Fantuzzi, L., Kiriati, E., Sáez Romero, A. M., Müller, N. S., Williams II, C. H. 2020: "Punic amphorae found at Corinth: provenance analysis and implications for the study of long-distance salt fish trade in the Classical period", *Archaeological and Anthropological Sciences* 12, n.º 179. <https://doi.org/10.1007/s12520-020-01093-3>
- Fernández Cacho, S. 1995: "Las industrias derivadas de la pesca en la provincia romana de la Bética: la alfarería de El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz)". *Spal* 4, 173-214.
- García Alfonso, E. (ed.) 2012: *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010)*, Málaga.
- García Vargas, E., Almeida, R. de y González Cesteros, H. 2011: "Los tipos anfóricos del Guadalquivir en el marco de los envases hispanos del siglo I a. C. Un universo heterogéneo entre la imitación y la estandarización", *Spal* 21, 185-283.
- García Vargas, E. y Ferrer Albelda, E. 2001: "Producción y comercio de salazones y salsas saladas de pescado de la costa malagueña en épocas púnicas y romana republicana", en F. Wulff, G. Cruz y C. Martínez (eds.): *II Congreso de Historia Antigua de Málaga. Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga (siglo VIII a. C.– año 711 d. C.)*, Málaga, 547-572.
- García Vargas, E. y Sáez Romero, A. M. 2019: "Ovoid amphorae production in the Bay of Cadiz and the southern coast of the Ulterior/Baetica (Late Republican and Early Imperial periods)", en E. García, R. R. Almeida, H. González y A. M. Sáez, (eds.): *The Ovoid Amphorae in the Central and Western Mediterranean. Between the last two centuries of the Republic and the early days of the Roman Empire*, Roman and Late Antique Mediterranean Pottery 13, Oxford, 112-147.
- López Castro, J. L., 1993: "La producción fenicia occidental de salazón de pescado", *II Congreso Peninsular de Historia Antigua (Coimbra 1990)*, Coimbra, 353-362.
- Luaces, M. y Sáez Romero, A.M. 2019: "Late Punic amphorae in "Roman" shipwrecks of southern Gaul: the evidence of a trading route from the Atlantic and the Strait of Gibraltar region to the Tyrrhenian Sea", en Peignard-Giros, A. (ed.): *Daily life in a cosmopolitan World. Pottery and culture during the hellenistic period*, Viena, 143-157.
- Mas, García J. (dir.) (1975): *El puerto de Cartagena. Cartagena 1875 / 1975*, Cartagena
- Mas García, J. (1998): "Portus Carthaginensis: simbiosis de un emporio y una gran base militar", en J. Pérez Ballester y G. Pascual Berlanga (eds.): *III Jornadas de Arqueología Subacuática: puertos antiguos y comercio marítimo* (Valencia, 13-15 noviembre de 1997), Valencia, 77-97.
- Mateo Corredor, D. 2015a: "Producción anfórica en la costa malacitana desde la época púnica hasta el periodo julio-claudio", *Lvcentvm* 34, 183-206.
- Mateo Corredor, D. 2015b: *Comercio anfórico y relaciones mercantiles en Hispania Ulterior (siglos II a. C.-II d. C.)*. Colección Instrumenta 52, Barcelona.
- Mayorga Mayorga, J., Escalante Aguilar, M. y Cisneros García, M.I. 2005: "Evolución urbana de la Málaga romana. Desde sus inicios hasta el siglo III d. C.", *Mainake* 27, 141-168.
- Mora Serrano, B. y Arancibia Román, A. 2010: "La bahía de Málaga en los periodos púnico y romano-republicano: viejos problemas y nuevos datos", *Mainake* 32.2, 813-836.
- Mora Serrano, B. y Corrales Aguilar, P. 1997: "Establecimientos salarios y producciones anfóricas en los territorios malacitanos", *Figlinae malacitanae. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, Málaga, 27-59
- Pérez-Malumbres Landa, A. 2012: "Contextos comerciales de la transición de la *Malaka* fenicia a la romana en los solares de calle Granada, 57-61", en B. Mora y G. Cruz (coords.): *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, Sevilla, 361-390.
- Quevedo, A., Aragón, E., Hernández García, J. D., Rodríguez Pandozi, J., Mukai, T., Muñoz Yesares, R., Segura Gutiérrez, A. y Bellviure, J. (en prensa): "Isla del Fraile.

- Reconstructing coastal dynamics in southeastern Spain through underwater archaeological survey”, *Archaeological Prospection*.
- Quillon, K. y Capelli, C. 2016: “Les amphores de l'épave du Titan: typologie, origine et contenu des Dressel 12A et des conteneurs du type «Titan»”, en R. Jarrega y P. Berni (eds.): *Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo*, 491-496.
- Rambla Torralvo, J. A. y Mayorga Mayorga, J. 1997: “Hornos de época imperial en calle Carretería, Málaga”, en AA. VV: *Figlinae malacitanae. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, Universidad de Málaga, Málaga, 61-78.
- Sáez Romero, A. M., Arancibia Román, A., Chacón Mohe-dano, C. y Mora Serrano, B. 2021: “La producción anfórica y el territorio de Malaka/Malaca entre los siglos VI y I a. C. Nuevos datos de las excavaciones en el área alfarera de la avenida Juan XXIII”, en C. Fernández, C. Heras, A. Morillo, M. Zorzalejos, C. Fernández y M. Rosa Pina (eds.), *De la costa al interior. Las cerámicas de importación en Hispania*, Tomo II, Madrid, 759-778.
- Serrano Ramos, E. 2004: “Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Málaga: balances y perspectivas”, en D. Bernal y L. Lagóstena (eds.): *Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a. C.-VII d. C.)*. *Actas del Congreso Internacional Figlinae Baeticae*, Oxford, vol 1, 161-194.